

# LA ORACIÓN EN GETSEMANÍ

Juan 18:1 y Mateo 26:36-46

## El juicio del crucificado

### Parte I

Unas cuantas horas antes de su apresamiento y juicio, el Señor se dispone a preparar su alma para la muerte y llega la hora de la agonía, mostrando así este pavoroso relato lo que se nos narra en Hebreos 2:10 sobre los padecimientos de Jesús: ***“2:10 Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos”.***

Jesús tenía que padecer, **“le era necesario”**; y muchas veces lo había profetizado a los apóstoles para que pudieran entender su agonía y su padecimiento en la cruz; aunque, no obstante, Jesús sabía que todos le iban a abandonar en el preciso momento de la prueba - Mateo 16:21, 28; 20:17-19.

El lugar donde el Señor Jesucristo padeció esta tremenda agonía fue en un lugar llamado **Getsemaní**. El nombre significa **“prensa de olivas”**, significado que va muy acorde con lo que iba a padecer allí, quien sería en este momento exprimido hasta lo último, hasta sacar de él el último zumo de su amor, al derramar hasta su última gota de sangre. Allí se iniciaría su pasión, que sin tregua alguna lo llevaría a la muerte redentora.

No hay otro lugar en la Biblia donde se encuentre tanto dramatismo como el que encontramos en esta parte de los cuatro evangelios, desde aquí el Señor iría caminando hasta la muerte de cruz, la muerte más humillante en toda la historia de la humanidad e iría a ella pasando por los momentos más crueles e indignos para aquel que era y es, la divinidad encarnada.

Getsemaní es y será el prototipo de la angustia en su grado máximo, es allí donde el Señor sudaría como gotas de sangre imaginando tan solo lo que había de padecer por un mundo rebelde y pecador, el mismo que también amó, es allí donde Jesús mostraría la obra de amor más grande conocida por la humanidad, es allí donde el escogería el más humillante de los vituperios que la gloria de los hombres, tan solamente por salvar al pecador.

Veamos esta primera sección dentro del bosquejo de estudio que sigue a continuación:

- I) LA COMPAÑÍA DE JESÚS
- II) LA ORACIÓN DE JESÚS
- III) EL PROPÓSITO DE JESÚS

## I) LA COMPAÑÍA DE JESÚS (Jn. 18:1 y Mt. 26:36-46)

### A. JESÚS Y LOS DISCÍPULOS

1. Desde este momento, aún estamos estudiando el evangelio de Juan, estaremos integrando pasajes de los demás evangelios, para tener una perfecta armonía de los hechos ocurridos durante la última semana de pasión, por medio de lo cual tendremos una visión mucho más clara y precisa de los sufrimientos de Jesús desde Getsemaní, hasta la Cruz del Calvario:
2. Nuestro texto inicia aquí lo que hemos llamado **“El juicio del Crucificado”** diciendo: **“18:1 *Habiendo dicho Jesús estas cosas, salió con sus discípulos al otro lado del torrente de Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró con sus discípulos*”**. Es allí, en aquel huerto donde muchas veces Jesús estuvo con sus discípulos donde se desencadenan los hechos que culminarían con la crucifixión de Jesús.
3. Todos sus discípulos, menos Judas Iscariote; habían salido del aposento alto y acompañaban al Señor hasta el huerto de Getsemaní pasando por el torrente del Cedrón. Llegado al huerto en compañía de ellos y habiéndoles hablado todas las cosas que le era necesario comunicarles, les dijo Mateo 26:36: **“26:36 *Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: *Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro**”**.
4. Es evidente que el propósito de Jesús en este momento era prepararse para la tremenda prueba que tenía por delante, sólo él tenía conocimiento perfecto de todo lo

que había de acontecer. Los discípulos estaban cansados y estaban muy lejos de conocer lo que sería la agonía brutal que pasaría el Señor; tal vez ellos pensaban que esta era otra de tantas veces en que el Señor se retiraba a orar.

## B. JESÚS Y SUS AMIGOS ÍNTIMOS

1. Habiendo llegado a aquel lugar, Jesús deseaba estar a solas con el Padre, no obstante, también deseaba ser acompañado por los más cercanos colaboradores suyos. Aquí el Señor desea que estos, sus cercanos amigos, le acompañasen a luchar en oración por sus sufrimientos. Por esto dice el texto en Mateo 26:37: **“26:37 Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera”**.
2. Es aquí cuando les confiesa a sus más cercanos colaboradores, la angustia de su corazón, notemos lo que nos dice Mateo 26:38: **“26:38 Entonces Jesús les dijo: *Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo*”**. No hay en los evangelios un momento donde veamos a Jesús tan abatido por la humanidad, como este momento en el huerto.
3. Jesús en esta porción manifiesta, la necesidad humana de ser comprendido y consolado por aquellos que para él tenían un significado muy especial: Pedro, Juan y Jacobo. Estos cercanos amigos habían sido testigos de la transfiguración - Mateo 17:1-9, un hecho sin precedente en la historia bíblica, hecho que les había enseñado que serían los pilares de la iglesia y que él era Dios encarnado.

## C. JESÚS Y EL PADRE

1. Es el evangelio de Mateo que nos sigue narrando estos momentos tan importantes de lo ocurrido antes del apresamiento de Jesús, que es desde donde el evangelista Juan comienza a dar detalles. Es evidente que el relato de este pasaje de Mateo lleva un

- movimiento excepcional, el cual tiene como propósito enseñarnos que sólo en Dios podemos tener consolación.
2. Si seguimos leyendo el pasaje que sigue, leemos Mateo 26:39: **“26:39 Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú”**. Es aquí cuando Jesús se encuentra sólo con la compañía de su Padre, es el momento, cuando ha llegado la hora de la verdad, el momento de enfrentarse con la cruda realidad de esta gran prueba y de esta gran agonía.
  3. Ahora Jesús como verdadero hombre que era, así como era verdadero Dios, necesita en su humanidad ser consolado; él sabía que fuera del Padre no había ni tenía posibilidad de esa verdadera consolación que en cada momento de prueba y de angustia él había tenido del Padre.
  4. Esto nos enseña que por más grande que sea nuestro pesar, sólo Dios vela verdaderamente por cada uno de sus hijos en sus momentos de prueba, como apunta 1 Corintios 10:13: **“10:13 No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar”**.

## II) LA ORACIÓN DE JESÚS (Mt. 26:39)

### A. SU ORACIÓN MANIFIESTA ANGUSTIA

1. Notemos que Jesús utiliza tres veces la misma frase en las tres ocasiones en que se dirige al Padre como vemos en Mateo 26:39: **“26:39 Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú”**. Es aquí donde Jesús declara que su alma está muy triste, hasta la muerte, mostrando la angustia tan grande que tenía en su interior.

2. Creo firmemente que la angustia de Jesús no venía tan sólo de conocer todo lo que había de sufrir desde el momento en que Judas le entregara, sino por saber que el pecado de aquellos por los cuales moría caería sobre él. Él sabía que en la Cruz del Calvario sentiría la separación del Padre, cuando en aquella hora clamara según nos narra Mateo 27:46: **“27:46 Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”**
3. Esta era la copa amarga que tendría que beber **“El abandono del Padre al cargar el pecado de la humanidad”**; por esto dijo a los discípulos en Mateo 26:38: **“26:38 Mi alma está muy triste, hasta la muerte”**. Aquí debemos recordar las palabras del apóstol Pablo en 2 Corintios 5:21: **“5:21 Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él”**.

## B. SU ORACIÓN MANIFIESTA SUMISIÓN

1. Ahora vemos la sumisión del Hijo a la voluntad del Padre y su más alto grado de obediencia; aún había dolor y tristeza en su corazón, el Hijo, perfecto Dios y perfecto Hombre, estaba dispuesto a sufrir el más grande de los vituperios, así como ofrecer el más grande de los sacrificios, el de su propia vida, por obediencia al Padre y amor para los que serían suyos.
2. Ahora vemos que Jesús pronuncia una frase que, si no conociésemos los planes revelados por Dios, la tildaríamos de esperanzadora, con respecto a la liberación del Hijo de tan cruel sacrificio como ya leímos en Mateo 26:39: **“26:39 Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú”**.
3. Podemos declarar entonces, que Jesús sí sabía cual era su misión. Por esta causa vemos que concluye diciendo

en Mateo 26:39b: **“26:39b ...pero no sea como yo quiero, sino como tú”**. Jesús no vino a agradarse a sí mismo, sino a agradar al Padre en servicio y rescate de la humanidad como dice Mateo 20:28: **“ 20:28 ...como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos”**.

### C. SU ORACIÓN MANIFIESTA VICTORIA

1. Pienso que esta oración, por encima de todo, manifiesta victoria; porque Jesús concluye su ministerio terrenal con este acto de obediencia y de humillación. Es una frase victoriosa porque Jesús logró el objetivo deseado como dice Hebreos 10:12-14: **“10:12 Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, 10:13 de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; 10:14 porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados”**.
2. Por medio de esa humillación el Señor obtuvo la más grande de las victorias sobre la muerte y sobre el mismo Satanás. Cuando leemos Filipenses 2:8-11 entendemos el grado de exaltación que logró por medio de su humillación, este texto declara: **“2:8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. 2:9 Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, 2:10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; 2:11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre”**.
3. ¿Qué resta decir? que el Hijo amado de Dios se ofreció en sacrificio para que todos sus enemigos fuesen derribados y todo aquel que creyera en él fuese liberado del infierno y de la condenación eterna, para recibir eterna y grande salvación. Por esto dice Hebreos 9:27-28: **“9:27 Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el**

***juicio, <sup>9:28</sup> así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan”.***

### III) EL PROPÓSITO DE JESÚS

#### A. JESÚS NOS HACE SENTIR SU HUMANIDAD

1. Como hemos notado, por cada uno de los hechos narrados, a Jesús le era necesario hacer sentir a todos que él era un ser de carne y hueso, aún ellos le hubiesen visto hacer toda clase de milagros y prodigios. El mostrar esto, hacía que todos entendiesen su amor y su sacrificio sustitutivo.
2. Jesús mostró el sufrimiento que habría de experimentar en su parte humana con el propósito de padecer lo que cada uno de nosotros hubiera padecido, como nos dice Hebreos 2:14: ***“<sup>2:14</sup> Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo”.***
3. Jesús padeció igualmente con el propósito de darnos libertad sobre el pecado y sobre el poder que el diablo tenía sobre nosotros, como vemos que lo expresa el autor de la epístola a los hebreos en Hebreos 2:15: ***“<sup>2:15</sup> ...y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre”.***

#### B. JESÚS NOS DA SEGURIDAD EN ÉL

1. Con esta oración en Getsemaní, Jesús nos da seguridad de su amor y de su deseo de salvación para todo aquel que cree. Así lo manifiesta el apóstol Pablo cuando nos habla a los maridos en Efesios 5:25-27: ***“<sup>5:25</sup> Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, <sup>5:26</sup> para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, <sup>5:27</sup> a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia***

**gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha”.**

4. En este momento en que Jesús se halla en Getsemaní, su único propósito el cual también es manifestado en su oración por la expresión: **“Mateo 26:39b Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú”**. Es evidentemente asegurar a todo creyente la salvación de su alma a través de su obra redentora y sustitutiva.
  
2. Cuando Isaías 53:10-12 habla del sufrimiento del Mesías, profetiza la seguridad del que crea en Él de la manera siguiente: **“53:10 Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. 53:11 Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. 53:12 Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores”**.

### C. JESÚS NOS LLEVA CON PASOS SEGUROS A LA VICTORIA

1. Luego de este momento de angustia y de tremenda aflicción, como agrega Lucas 22:44: **“22:44 Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra”**. Jesús entregaría su vida a hombres malvados quienes le habían de crucificar, pero con toda seguridad Jesús caminaría humilde y victorioso hasta la Cruz del Calvario donde él mostraría que verdaderamente era el redentor del mundo.
  
2. No obstante, Jesús se levanta de allí con la fortaleza que el Padre le proporciona a través de este ángel del cielo como dice Lucas 22:43: **“22:43 Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle”**. Así va el Señor con pasos



seguros dispuesto a triunfar sobre todo principado y potestad, como nos lo narra el apóstol Pablo en Colosenses 2:13-15: ***“2:13 Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, 2:14 anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, 2:15 y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz”***.

3. Para finalizar, les dice a los discípulos en Mateo 26:45-46: ***“26:45 Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad. He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores. 26:46 Levantaos, vamos; ved, se acerca el que me entrega”***. En este momento, Judas creía que lo iba a entregar sin él saberlo, pero recordemos que Jesús lo conoce todo y a todos.

## **CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:**

No importa el sabor amargo del momento de la angustia, si esperamos el dulce sabor de la victoria. Jesús sabía por cuántos moría y a quiénes habría de salvar; por ello, su angustia tuvo un dulce sabor de victoria, porque fue de triunfo en triunfo y no dio la más mínima tregua a aquel que deseaba mantenernos eternamente bajo la esclavitud del pecado y del infierno.

Jesús es y será el eterno Rey de Reyes y Señor de Señores, por esto te invitamos a él sea tu seguro Señor y Salvador.

Dios les bendiga.